

ALGUNAS PROBLEMÁTICAS DE LOS DISCURSOS DE LA MEMORIA*

Juan Manuel Fierro B.
Universidad de La Frontera
(Chile)

"Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, de los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas. Los olvidos, los silencios de la historia son reveladores de estos mecanismos de manipulación de la memoria colectiva." "Jacques Le Goff"

La proliferación de textos memorialísticos, es decir textos que proponen la recuperación o reactualización de hechos o sucesos pasados, constituye uno de los grandes fenómenos discursivos del último tiempo. Esta discursividad se ha acrecentado como consecuencia de acontecimientos sociopolíticos y culturales acaecidos especialmente en las tres últimas décadas produciendo una verdadera eclosión o boom de la memoria. Según lo postulado por Andreas Huyssen y comentado por analistas como Martín Barbero, entre otros, podemos percibir que las causas de este hecho estarían centradas a lo menos en tres condiciones. En primer lugar la amplitud y diversidad de espacios, momentos y modalidades narrativas en que está eclosión textual se manifiesta. Como segundo aspecto la problematización acerca de los procesos de amnesia colectiva que generan los medios y el consumo y en último lugar el cambio en el concepto de temporalidad, y su interpretación, el cual ha estado enteramente volcados hacia el futuro con un notorio descuido del pasado.

Este fenómeno trae aparejada una intensa y permanente producción de textos. Surgen y proliferan las memorias, las autobiografías, los testimonios, las cartas, los diarios. Se produce un cruce permanente de fronteras y se derrumban los cánones tradicionales para dar paso, a la hibridez y heterogeneidad discursiva en la intención y dimensión de observar

* Este trabajo corresponde al proyecto de investigación Didufro 2123.

y registrar el pasado. La literatura migra hacia formas de la historia y ésta recurre a los textos literarios para reformular muchas de sus propuestas documentales. La crisis se traslada ahora al plano de la ficción y no ficción en la construcción de la "verdad." La visión individual de los acontecimientos, que ayer fue considerada campo de la subjetividad, adquiere hoy notoriedad e importancia en su recuerdo y testimonio y genera una nueva tendencia en el campo de los estudios del discurso, históricos, sociales y culturales.

El fenómeno de la memoria y su correspondiente producción de textos abre y genera la necesidad de un amplio estudio sobre estos discursos aún en visiones valiosas pero aisladas. Es decir se analiza la autobiografía en sí misma a su vez como las memorias o el testimonio. En muchos casos se habla de género, tipo o clase para cada una de estas expresiones. En el territorio de las adscripciones y cánones también es perceptible la crisis. Es evidente que hay rasgos comunes en todos estos textos y nexos posibles entre ellos y también entre éstos y otros ámbitos discursivos distintos como la literatura y la historia. Se hace cada vez más necesario contar con una visión y análisis de conjunto de este fenómeno. Estos textos, en sus diferentes modalidades, son producidos y reconocidos por sus emisores y destinatarios como modalidades o clases memorísticas, pero ellos como conjunto no tienen un lugar reconocido o de ubicación en el canon tradicional de la literatura o de otros cánones disciplinarios o discursivos lo que produce confusión, crisis de pertenencia y una verdadera diáspora textual.

Muchos de los textos de corte memorístico, si no todos, arraigan, en la no ficción, se oponen a una verdad oficial, la cual confrontan, lo que determina que ellos se constituyen en un medio de comunicación alternativo y una forma diferente de buscar y proponer una visión acerca de acontecimientos y sucesos ocurridos y que han tenido impacto a nivel individual y supraindividual.

Tradicionalmente se ubican dentro del ámbito memorialístico, en su definición más estricta, modalidades textuales como memorias, testimonios, autobiografías y en su definición más amplia los recuerdos de viaje, diarios íntimos o de vida, historias de vida, recuerdos, cartas, etc. Estas modalidades textuales aparecen en variados contextos socioculturales, por esta razón un estudio integrador e interdisciplinario aportará ideas que posibilitarán esclarecer

situaciones de índole universal.

Todas estas modalidades de texto son escritas por sujetos autoriales que han participado de los hechos que evocan y recuerdan; sucesos que *también* son de *dominio* público, conocidos o compartidos por un amplio conglomerado social, como por ejemplo el tema de los derechos humanos, la segregación racial, el no respeto de las minorías, la pérdida de la democracia y sus secuelas, los efectos de la guerra, la censura de las ideas, la preservación del medio ambiente, las minorías étnicas y sus problemas, entre otras situaciones. Todos estos textos no tiene una finalidad estética y no obedecen a un diseño propio de los textos de ficción, su propósito no es otro que postular una verdad, un recuerdo, un testimonio tal y como se vivió. No hay intención en el narrador de seducir a su lector, importa más el documento, la veracidad de lo dicho.

Los temas y sucesos textualizados en una modalidad memorística son formas de mediación entre el tiempo vivido y las configuraciones narrativas desde los cuales este tiempo se experimenta y se conmemora como tal. En estos textos se enfatiza un tipo de autoconciencia que piensa en la memoria y el olvido, como oponentes pero también como pautas claves en la continuidad del orden social y sus procesos, los procesos son abordados como objetos de pensamiento y de esta manera textualizados.

Muchos de los aspectos anteriormente descritos establecen una profunda diferencia entre estos textos y aquellos que se ubican en el canon tradicional de la literatura que pueden asumir como tema o estrategia textual sucesos y hechos como los ya indicados o bien asumir un "modo" de narración memorialística. Aquí es necesario establecer un reconocimiento y a la vez una diferencia entre estos textos. A nivel literario existe una gran gama de textos que son reconocidos como "género memorialístico" y allí se agrupan la novela autobiográfica, testimonial o histórica por ejemplo. Estos textos si bien utilizan algunos aspectos de la modalidad discursiva de la memoria no corresponden a la adscripción estricta pues ellos se sitúan en un ámbito que privilegia la ficción y restringe la referencialidad que caracteriza a los textos de la memoria propiamente tal.

En el último tiempo aparecen también, en el ámbito literario, los textos reconocidos como autoficciones que se caracterizan por presentarse como novelas, es decir como ficción, y al

mismo tiempo por tener una apariencia autobiográfica, ratificada por la identidad nominal de autor, narrador y personaje. En las autoficciones "conscientes" el subtítulo novela no aparece por descuido o indiferencia, sino que se produce con el propósito o deseo de experimentación, a veces también de prestigiar el relato. En definitiva, y dicho sea en clave de humor, la autoficción podría ser considerada como un producto de ingeniería literaria, un híbrido elaborado a partir de elementos autobiográficos y novelescos, a los que ya estamos acostumbrados en la biología o "la botánica" (Alberca: 1996)

También son considerados tradicionalmente dentro de esta gama discursiva los textos históricos. "Las nuevas escuelas historiográficas, los modelos emergentes para hacer historia y la práctica concreta de los historiadores han venido rescatando, de modo creciente, el universo perceptivo y la experiencia subjetiva de los individuos como fuentes vitales en las representaciones del pasado. Muchos historiadores emplean la experiencia de los actores sociales -bajo la forma de testimonios - en la elaboración de su conocimiento; y aún cuando es cierto que tal empeño se ve transversalizado por la utilización de técnicas de recolección de datos, realización de entrevistas y modelos de verificación, la materia prima a partir de la cual se hace posible la representación colectiva de la memoria, se acerca a las fuentes clásicas desde las cuales la literatura ha fundamentado su creación. (Araya: 2001)

La narración memorística propiamente tal es una construcción eminentemente subjetiva a nivel personal o de grupo, marcada y determinada por una serie de condicionantes. Sin embargo es la estrecha e ineludible relación del sujeto autorial con los sucesos narrados lo que permite diferenciar la veracidad o condición de verdad de lo narrado. Situación que lo aparta, por ejemplo, de la estrategia textual de una novela autobiográfica y también de un texto historiográfico.

En la actualidad existen interesantes y valiosos estudios que dan cuenta de este fenómeno tanto en su validez y evolución histórica y cultural como también en sus consideraciones temáticas. Importantes aportes son los enfoques de P. Lejune, W. Benjamín., V. Molloy, Paul Ricoeur., E.Bruss, J. Le Goff., A. Huyssen, M.C. Pons., Ana Caballe., M. Alberca., Géorg Misch., G. Gusdorf., Roy Pascal., James Olney. En Chile: Hernán Vidal, B. Subercaseaux., Nelly Richards. J.A. Epple., Leonidas Morales entre muchos otros.

Estos autores y sus estudios aportan análisis preferentemente sobre aspectos temáticos y discursivos pero se hace necesario configurar propuestas que permitan superar la carencia de espacio teórico específico que reclaman estos textos, como también determinar sus especificidades y características textuales o bien establecer su adscripción a un canon de otras disciplinas o inaugurar un nuevo espacio textual o tipológico. Más allá de estos valiosos estudios, son aún insuficientes o escasos los aportes que se preocupan de los procesos de textualización, como también de propuestas teóricas que aborden el desafío de configuración de un tipo discursivo o género que posibilite agrupar las diversas modalidades textuales de la memoria en un registro común, sobre la base de existencia en ellas de ciertas condiciones o factores persistentes. Es fundamental establecer caracterizaciones y delimitaciones fundadas en el campo textual memorialístico específico, determinado cuáles de estos textos y por qué razón pueden y deben agruparse bajo una tipología común que preliminarmente puede denominarse "discurso de la memoria".

Para los fines de esta propuesta entenderemos por memoria la forma que tiene un ser humano de textualizar o exponer su recuerdo, evocación, interpretación y reproducción de experiencias anteriores. La reconstitución de este pasado, generalmente desde una perspectiva individual, y su posterior manifestación discursiva, constituye hoy un interesante campo de análisis para distintas disciplinas. La memoria consiste en una conducta particular íntimamente ligada a la función del lenguaje, o sea, del relato. El relato es así el intermediario elemental de la memoria., que se convierte en narración y que se representa en la textualización de un pasado desaparecido.

Esta concepción de la memoria, como narración, nos permite abordar estas modalidades de textos como una forma de refiguración, al decir de Ferraroti, de un tiempo personal, único, que se injerta a modo de palimpsesto con sucesos de la historia colectiva fechada y vivida. Es posible considerar que el texto de la memoria relata una praxis humana y toda praxis humana individual es actividad sintética, totalización activa de un contexto social.

El Discurso de la Memoria se entendería, en un definición preliminar, como un tipo textual alternativo que proponen individuos y colectividades que buscan reconstituirse imaginariamente, pero sustentados en una realidad referencial evidente, hecho que reafirma la validez de sus propias historias o culturas. La memoria aparece así como un único

reducto desde el cual se pueden articular nuevas utopías, como la propuesta de regenerar o reconstituir los espacios de pertenencia cultural amenazados por la fabricación ideológica de presente y por las industrias del olvido; por la globalización cultural como contracara de la globalización económica. Esto explica la pasión por recordar de las comunidades étnicas ancestrales ante el debilitamiento progresivo de sus comunidades y de los estados frente a la homogeneización transnacional.

Sobre la base de lo anteriormente expuesto el Discurso de la Memoria se entendería como aquel texto que surge en momentos histórico sociales específicos y que pretende recuperar sucesos pasados, es decir, mediante la escritura, describir o explicar desde una perspectiva individual, algún suceso que abarque la totalidad de una sociedad y una cultura o la descripción de algún periodo de tiempo vivido por el sujeto que asume el status de autor y narrador, no necesariamente de agente o protagonista. A este discurso un sujeto autorial le otorga legitimación y veracidad social porque su testimonio es fundamental para aceptarlo como existente o verdadero.

En todo discurso de la memoria se producen tres momentos distintos, todos ellos histórica y existencialmente determinados: el momento en que se escribe, el momento en que se recuerda y el momento que se recuerda. Es por tanto imprescindible analizar el nivel de la enunciación (el momento -y también el lugar - en que se escribe y todo cuanto se halla implicado aquí de manipulación narrativa), porque es el nivel en que pueda percibirse sin necesidad de identificar lo que se cuenta con la mentira y la verdad, el proceso de ficcionalización: *escribo ahora que recordaba el año pasado como viví los años de la Pacificación de la Araucanía, por ejemplo*. Ahí está influyendo la historia que me rodea ahora que escribo la de los demás o la mía, la que me rodea cuando recordaba y que contamina los recuerdos que en ese momento me venían a la memoria, la que me rodeó en la época en la que viví los hechos que reinvento, ahora al mismo tiempo que los relato.(Martín, 1993: 290)

Aquí se puede, especialmente desde la modalidad autobiográfica y posteriormente testimonial, leer las posibilidades, según Ricoeur, de los tiempos de la historia y narración como también las diferencias y complejidades en la dimensión del tiempo histórico individual y aquel supraindividual que busca superar la subjetividad para testimoniar una

propuesta más objetiva. Este discurso así percibido es como una gran refiguración de un tiempo histórico pero desde un prisma individual de una "live story" y no de una globalización histórica.

Cualquier vida humana se revela hasta en sus aspectos menos generalizables como la síntesis vertical de una historia social. Lo anteriormente señalado determina el hecho de que estos discursos requieren una lectura en estrecha e inevitable relación con el contexto específico, particular, que ha dado origen al relato. Se establece así, al decir de Lejune, un singular pacto de lectura. Se establece una lectura palimpséstica entre un sujeto autorial en la contingencia, que genera un texto vinculado a ella y un lector que lee con plena conciencia, por la existencia de los dos factores anteriormente explicados, asumiendo que lo dicho es verdad pues participa con su conocimiento histórico y su vivencia en la historia contada.

Textos que posibilitan configurar en Chile un corpus de análisis de este fenómeno son: *Confieso que he vivido* de Pablo Neruda, *Adiós Poeta* de Jorge Edwards, *Memorias* de Carlos Prat, *Memorias* de Francisco Coloane, *Autobiografía* de Cristian Huneus., "Un Muchacho del Siglo XX" de Voíodia Teitelboim, *Tejas Verdes* de Hernán Valdés, "Isla 10" de Sergio Bitar, *La Mala Memoria* de Marco Antonio De la Parra, *El Día más Blanco* de Raúl Zurita, *Loco Afán* de Pedro Lemebel, *Los Zarpazos del Puma* de Patricia Verdugo entre muchos otros. A nivel latinoamericano las posibilidades de textos son inconmensurables.

La cuestión fundamental referida a este campo específico y delimitado de textos en análisis, es determinar: ¿Qué posibilita discursivamente que un texto sea leído como memoria, testimonio o autobiografía?, ¿Qué condición del discurso permite que el texto "*Confieso que he vivido*" de P. Neruda sea considerado o aceptado como una "memoria" y qué tiene discursivamente en común con "*Memorias*" de Carlos Prat, más allá de la situación socio-política que da origen a estos textos o que le sirve de marco. ¿Qué caracteriza la escritura autobiográfica y qué hay de común entre ésta y la escritura de una memoria o un testimonio o de un diario íntimo?

Estas interrogantes invitan a abordar problemas relacionados con los cánones y géneros discursivos existentes y sus especificidades y establecer en qué medida el discurso de la

memoria pertenece o no a dichos cánones o es un tipo de texto distinto o híbrido.

Los textos del Discurso de la Memoria constituyen entre otros casos un conjunto de productos que circulan gracias a la dinámica de una industria cultural específica. Resulta indispensable asomarse a estas variables, generalmente ignoradas por el análisis literario y del discurso tradicional, pues es posible suponer que están estrechamente relacionados con la sanción social de un texto reconocido como discurso de la memoria. Por lo tanto si la institucionalidad literaria y la industria editorial están en el origen de la nomenclatura existente resulta interesante estudiarlos como fenómeno pragmático y especialmente como fenómeno discursivo y tipológico.

La forma de interrogar y abordar científicamente este fenómeno adscribe a los postulados de una ciencia del texto en tanto teoría compleja que pretende dar cuenta de las dimensiones cognitiva, social, política e histórica del discurso.

A la fecha muchos géneros diferentes de textos se han estudiado en política, filosofía, educación, derecho, literatura lo que ha producido una rica ampliación de las dimensiones analíticas de estos; esto permite establecer que en la actualidad el análisis del discurso contemporáneo es mucho más complejo, preciso e impactante que hace algunas décadas.

La interrogante asumida supone la existencia de uno o más esquemas superestructurales capaces de dar cuenta de la diversidad de géneros y formas discursivas que constituyen el tipo general del discurso de la memoria. No obstante, debe hacerse una distinción entre tipo de discurso y superestructura, pues no todo tipo de discurso supone una superestructura. De hecho, es muy difícil concebir estructuras canónicas comunes a todos los géneros literarios que se clasifican bajo el tipo 'literatura'. En casos como éste los rasgos distintivos de un tipo de discurso no siempre están en el nivel de la organización (macro-sintaxis) textual.

En este sentido, el estudio del discurso de la memoria debe tomar en cuenta las diversas superestructuras actualmente sancionadas por la dinámica cultural nacional y que constituyen el conjunto de clases textuales (memorias, novela testimonial, autobiografía, novela autobiográfica, autoficciones etc.) que actualmente se reconocen como género memorialístico. A partir de este reconocimiento, se debe generar una discusión teórica

respecto de la racionalidad de las actuales nomenclaturas y buscar un arreglo lógico que permita clasificar la producción discursiva bajo criterios de rigurosidad científica.

En el ámbito de los estudios del discurso se acentúa cada vez la necesidad de precisar la situación de los géneros discursivos y de las tipologías textuales. Si bien no existen a la fecha criterios unívocos sobre este tema, es notorio el incremento de puntos de vistas, perspectivas y criterios acerca de la configuración genérica y/o tipológica.

Cabe destacar el papel crucial que la noción de contexto tiene en este análisis. Para evitar confusiones conceptuales hemos decidido considerar tres niveles de presencia del contexto en la discusión sobre el discurso de la memoria en Chile. En primer lugar, aquel contexto amplio y algunos contextos específicos que constituye la principal referencia del discurso de la memoria y que denominaremos contexto socio-histórico de referencia. En segundo lugar, un contexto inmediato de comunicación que puede identificarse con el concepto de circunstancia comunicativa en Eco (*Lector in Fábula*) o con el uso actual de la noción de contexto en *Análisis del discurso* (ver Van Dijk, 1995). Este contexto comunicativo está presente en el texto a través de las llamadas marcas de la enunciación (Benveniste), a través de las cuales es posible reconstruir parcialmente la instancia de enunciación, compuesta a su vez por sujetos (autor-lector), espacios y tiempos.

En el caso del discurso de la memoria, esta circunstancia comunicativa, o contexto de la comunicación, es de central importancia para el análisis de las pretensiones de verdad del autor y para el estudio de otras variables discursivas de carácter pragmáticas tales como los actos de habla, la construcción de un lector modelo, etc. En tercer lugar, podemos hablar de un contexto de producción, reproducción y consumo cultural empírico del texto, pues en la medida que estos discursos pueden entenderse como productos culturales, entonces se puede reconocer una serie de circunstancias que afectan su producción, su difusión y su consumo.

Este análisis permitirá establecer que existe un tipo discursivo común, el discurso de la memoria, que incluye las variedades textuales de corte memorialístico antes señaladas, y está caracterizado por dos condiciones: la necesidad de una lectura relacional que vincule el texto con un contexto específico de carácter biográfico, histórico o sociocultural, y la

predominancia del sujeto autorial que determina la validez del texto.

Esta conjetura permite dar cuenta y explicar la unidad profunda de un conjunto heterogéneo de textos y/o clases textuales, entre los que se cuentan la memoria, la autobiografía, el testimonio, el diario de vida y los recuerdos de viaje, y que tradicionalmente han sido agrupados de manera parcial bajo distintas denominaciones y mezclados con textos de otra naturaleza como los literarios e historiográficos, fusión o mezclas que no siempre han sido suficientemente fundadas en categorías teóricas ni en la contrastación empírica de sus supuestos.

Esta categoría estaría fundada en a lo menos dos factores que determinan su naturaleza, que son:

a) Una lectura relacional, es decir, son textos que incluyen en su fase generativa una lectura relacionada con el contexto específico de cada texto, además de los contextos generales de referencia y de las situaciones comunicativas.

B) La necesidad legitimación social del discurso, en la cual el sujeto autorial contribuye a dar validez al texto gracias a su condición de testigo, participante o denunciante de ciertas situaciones biográficas, sociales, políticas o etnosociales.

BIBLIOGRAFÍA CITADA Y CONSULTADA

ALBERCA SERRANO, Manuel: 1996. *El pacto ambiguo*. Boletín de la Unidad de Estudios Biográficos. Barcelona.

ARAYA, Roberto: 2001. *Historia y literatura frente al espejo de la memoria: reflejos textuales de una década en Chile*. Proyecto de Investigación EP. 20207. Didufro. 2002.

BAJTIN, Mijail: 1990. *Estética de la creación verbal*. México. Siglo XXI.

BARTHES, Roland: 1964. *Rhetorique de l'image*, en Communications 4. CABALLÉ, Anna: 1995. *Narcisos de Tinta. Ensayos sobre la literatura autobiográfica en lengua castellana. (Siglos XIX y XX*. Málaga:megazui).

CARRASCO, Iván: 1993. *Literatura Etnocultural en Hispanoamérica: Concepto y Precursores*. En revista Chilena de Literatura. 42. Universidad de Chile. Santiago.

CIAPUSCIO, Guiomar: 1994. *Tipos Textuales*. Enciclopedia Semiológica. Instituto de Lingüística. U. de Buenos Aires. Argentina.

CHIHAILAF, Elicura: 1999. *"Recado Confidencial a los Chilenos"*. Lom. Santiago de Chile.

EAKIN, Paul John: 1991. *Autoinvención en la autobiografía: el momento del lenguaje*. Suplementos Antropos 29.

ECO, Umberto: 1964. *Apocalípticos e Integrados*. Milán. Bompiani.

----- ; 1976. *Tratado de Semiótica General*. Barcelona. Lumen.

EPPLE, Juan A. : 1998. *El Arte de Recordar*. Edit. Mosquito. Stgo. De Chile.

FERRATORI, Franco: 1979. *Acerca de la autonomía del método biográfico*. F. C. E. México.

FIERRO, Juan Manuel: 1992. *Un proceso de Metalectura. Entrevistas a Elicura Chihuilaf*. En A. Lengua y Literatura Mapuche 5. Universidad de La Frontera, Temuco,

Chile.

FIERRO, Juan Manuel: 1999. *El discurso de la nostalgia en el poema "Pascual Coña Recuerda": una lectura lárca*. Nueva Stylo. Universidad Católica. Temuco. Chile.

FIERRO, Juan Manuel: 2001. *Recordando en el viento. La memoria escindida en la poética de Jaime Huenun*, En LUCERO. Universidad de California. Berkeley.

FOUCAULT, Michel: 1998. *Un diálogo sobre el poder*. España. Altaya.

FOUCAULT, Michel: 1983. *El orden del Discurso*. México. Tusquet.

GARCÍA CANCLINS: Néstor. 1989. *Culturas híbridas*. Grijalbo. México. D. F.

-----;1997. *Imaginarios Urbanos*. EUDEBA.

GEEREGAT, Orietta: 2000. *El proceso de producción del discurso público mapuche*. En Lengua y Literatura Mapuche Temuco, Chile.

GENETTE, Gerard: 1989. *Palimpsestos*. Taurus. Madrid.

GUSDORF, Georges: 1991. *Condiciones y Límites de la Autobiografía*. Suplementos Antropos. 29. Madrid. España.

HALBWACHS, Maurice: 1992. *"La Memoria Colectiva de los Músicos"* en Tiempo y Sociedad. Siglo XXI. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

HUYSEN, Andreas: 2002. *"En Busca del Futuro Perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización"*. Fondo Cultura Económica. México.

JAMESON, Fredric: 1984. *El Postmodernismo o la Lógica del Capitalismo Avanzado*. Paletos. Barcelona.

LE GOFF, Jacques: 1991. *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona: Paidós Básica.

LEJUNE. Phillipe: 1991. *El Pacto Autobiográfico*. Trad. Ángel G. Loureiro. Suplementos

Antropos 29. España.

LOUREIRO, Ángel: 1993. *Direcciones en la teoría de la autobiografía* en *Escritura Autobiográfica*. Visor Libros. Madrid.

MARTÍN-BARBERO, Jesús: 2000. *El Futuro que Habita ya Memoria*. En G. Sánchez et al. *Museo, Memoria y Nación*. Bogotá.

MARTÍN GONZÁLEZ, Salustiano: 1993. *Hacia una tipología de las estructuras de la instancia enunciativa en la escritura autobiográfica*. En *Escritura Autobiográfica*. Visor Libros. Madrid.

MAY, Georges: 1982. *La autobiografía*. F. C. E. México.

MENDIETA, Eduardo: 1998. *Modernidad, Posmodernidad y poscolonialidad: una búsqueda esperanzadora del tiempo*. En *Teorías sin disciplina (latinoamericanismo, poscolonialidad y globalización en debate)*. Edic. Santiago Castro Gómez y Eduardo Mendieta. México: Miguel Purrua.

MOLLOY, Silvia: 1996. *Acto de Presencia. La escritura autobiográfica en Hispanoamérica*. F.C.E. México.

NAGY, Zekmi, Silvia: 2001. *Ángel Rama y su ensayística transcultural (izadora) como Nagy*. Zekmi, Silvia. 2001. *Ángel Rama y su ensayística transcultural (izadora) como autobiografía en clave crítica*. En *Revista Chilena de Literatura-58*. Universidad de Chile.

NARVAEZ, Jorge: 1988. *"La Invención de la Memoria"* Pehuen, Santiago de Chile.

PONS, María Cristina: 1996. *Memorias del Olvido. La novela histórica de fines del siglo XX. Siglo XXI*. México.

RICHARD, Nelly: 1994. *Políticas de la memoria y técnicas del olvido*. En *Residuos y Metáforas*. Cuarto Propio. Santiago . Chile.

RICOEUR, Paul: 1983. *Texto, testimonio y Narración*. Edit. Andrés Bello. Santiago de Chile.

SKLODOWSKA, Elzbieta: 1992. *Testimonio Hispanoamericano: historia, teoría y poética*, Frankfurt am Main: Peter Lang, Europäischer Verlag der Wissenschaften.

URBINA, Nicasio: 2001. *La Semiótica del Testimonio: Signos Textuales y Extratextuales*. En Istmo.

VAN DIJK, Teun: 1992. *La Ciencia del Texto*. Paídos Comunicación. Barcelona